EDUARDO E CRISTINA

DRAMMA PER MUSICA IN DUE ATTI

DA RAPPRESENTARSI

NEL TEATRO DELL' ECCELLENTISSIMA CITTÁ

DI BARCELLONA,

ANNO 1824.

CON PERMESSO.

DA' TIPI DI GIUSEPPE TORNER.

strada Capellans.

PERSONAGGI.

CARLO Re di Svezia.
Sig. Francesco Piermarini.
CRISTINA sua figlia, e secreta moglie di
Sig. Letizia Cortesi.
EDUARDO, Condottiero dell' armi Svedeci
Sig. Marietta Albini.
GIACOMO, Principe de Scozia
Seg. Luigj Maggiorotti.
ATLEI, Capitano delle guardie reali
Sig. Carlo Cortesi.

Un banbino figlio di Eduardo e Cristina con la sua aja.

Cavalieri, Dame, Uffiziali, Soldati.

LA SCENA E' IN STOHOLM.

La Musica e' del Sig. Maestro
Gioacchino Rossini.

Maestro al Cembalo, e Direttore dell' Orchestra
Sig. Dionisio Brogialdi.

Capo d' Orchestra
Sig. Francesco Berini.

ARGUMENTO.

La Princesa Cristina, *hija del Rey Carlos de Suecia, se hallaba unida en secreto matrimonio con el valeroso* Eduardo *general del ejército Sueco en las guerras contra la Rusia: el inocente* Gustavo *era el precioso fruto de esta indisoluble union.*

Vuelve Eduardo *á Stockolmo, vencedor de sus enemigos; y el monarca que ya de antemano habia prometido la mano de su hija á* Jacobo *Príncipe de Escocia, para solemnizar aquel venturoso dia, determina que se celebren en él las augustas bodas.* Cristina, *al oir el precepto de su padre, se estremece y tiembla;* Eduardo *trata en vano de animarla á que descubra su secreto enlace: el Rey, al ver la turbacion de su hija, trata de averiguar la causa: esta se obstina en callar, y solo pide á su padre una corta dilacion para volver de su sorpresa:* Jacobo *ruega al monarca que se la conceda; pero este inflexible intima á la Princesa que se disponga á obedecer sus órdenes sin el menor retardo, y parte, lleno de furor, á acelerar la terrible ceremonia.*

Atlei, *capitan de la guardia real y amigo de* Eduardo, *aconseja á este que trate de salvar á su esposa y á su inocente hijo y que huya el peligro que le amenaza: mas él, deseoso de estrechar de nuevo en sus brazos despues de una larga ausencia al tierno fruto de su amor, se introduce en el cuarto de la Princesa. El niño*

Gustavo *vivia oculto en compañía de su aya en un secreto apostnto del palacio, que tenia comunicacion con el gabinete de su madre, por una puerta invisible y escusada.* Cristina, *cediendo á las instancias de su esposo, la abre con sobresalto, y entrega á su hijo en los brazos de* Eduardo. *Mientras ambos se complacian en gozar de sus dulces caricias, el irritado monarca disponia los preparativos para la boda: los caballeros, las damas, el Principe* Jacobo *y el mismo rey se presentan para conducir al altar á la desventurada Princesa. Esta titubea y tiembla: su padre insiste en querer penetrar el fatal arcano: á las lágrimas y lamentos de su madre sale de su oculta guarida el inocente niño, y se precipita en sus brazos. Esta imprévista casualidad aumenta las sospechas y la indignacion del monarca:* Jacobo *queda turbado é indeciso:* Cristina *no sabe que contestar á las preguntas de su padre; pero la terrible orden dada por el rey á sus guardias de que corten la cabeza al desventurado niño, arranca de los labios de la princesa la funesta declaracion de que es hijo suyo. Entonces, el irritado soberano le manda descubrir el nombre de su seductor:* Cristina *se obstina en callar, y es presa y conducida á la presencia de los grandes del reino, y aun en ella obstinada en su silencio solo implora el perdon de su hijo, reclamando que caiga unicamente sobre ella la venganza de las leyes.* Eduardo *(á quien ya el Príncipe* Jacobo *se habia ofrecido de antemano para implorar la clemencia del Rey, que cediendo á sus nobles sentimientos le habia descubierto el fatal arcano, y recibido de él las mayores protestas de amistad, al saber el peligro de su esposa se presenta al tribunal, y declara al Monarca que él ha sido el seductor de su hija. Este, lleno de fu-*

ror, le amenaza con la muerte. Eduardo *no la teme, y solo pide que salve la vida de su hijo y de su esposa. Finalmente por órden soberana son conducidos los tres á diferentes cárceles del Palacio, y en este hermoso contraste de afectos y pasiones encontradas termina el primer acto del drama.*

El sensible príncipe de Escocia Jacobo, *compadecido de la suerte de los infelices esposos, trata de librarlos si es posible del inminente riesgo en que se hallan. Dice al Monarca que recuerde que á él le está prometida la mano de Cristina, que se la reclama, que conserve en ella el único vástago de su familia y que satisfaga sus justos deseos. Admirado el Rey de la virtud y generosidad de* Jacobo, *hace llamar á* Cristina, *y le dice que de sola una palabra suya pende su vida y la del inocente* Gustavo. *Esta quiere aun interceder por* Eduardo; *pero el monarca le declara que el rebelde vasallo debe sufrir la pena de muerte, y que si su corazon es aun capaz de remordimiento, el Príncipe* Jacobo *le restituirá á ella el honor, y á él la paz.* Cristina *responde que ella es esposa de* Eduardo, *y que no puede dar á otro su mano ni su corazon.*

En fin cuando ya parecian agotados todos los recursos para salvar á las desgraciadas victimas; llega la noticia de que los Rusos han invadido de nuevo el reyno de Suecia y que se adelantan orgullosos á la capital. Atlei *y los principales caudillos del Ejército corren á salvar á* Eduardo, *y le entregan las armas para salir de nuevo al combate. Este quiere ver antes á su esposa: se introduce en su prision, y de nuevo son sorprendidos por el rey que jura no dilatar un momento su venganza: pero* Jacobo *intercede para que el rey oiga su defensa.* Eduardo *declara lo que ha sucedido:*

el rey se conmueve al oirlo: y sin embargo manda que sea conducído otra vez á la torre. Mas el valeroso caudillo, antes de ir á ella vuela á salvar la escuadra de su monarca que los Rusos habian acometido, y coronado con el laurel de la victoria es cuando vuelve á aguardar tranquilo su destino. Este rasgo de generosidad y las vivas instancias de Jacobo *ablandan el rigor del Soberano, que se presenta á su hija con* Eduardo, *y el inocente* Gustavo, *cuya vida habia salvado aquel Principe en los momentos de mayor peligro, y aprueba y bendice su union.*

ATTO PRIMO.

SCENA I.

Atrio nella Reggia con Trono.

Atlei, Cavalieri, e Guardie reali.

Coro. Giubbila, o patria, omai:
Cessò del ciel lo sdegno.
Finor gemesti assai:
Trionfa o Sveco regno,
Ritorna a questo lido
L'eroe di nostra età.
Vittoria a lui disserra
Le vie d'amica sorte;
Per contrastargli in guerra
Braccio non v'ha si forte;
Di lui perfino il vinto
Ammirator si fa.

Atl. (Torni, amico, trionfante...
Io pavento quell'istante
Che fra noi ti renderà.)

SCENA II.

Carlo, e Giacomo seguiti da nobile corteggio, ed i suddetti.

Giac. Dopo tanti e tanti affanni,
Pace riede a queste mura.

Lieto giorno! omai sicura
La corona al crin ti sta.

Atl. Già Cristina a noi si appressa. *a' cavalieri.*
Coro Oh ben degna principessa!
Qual virtude! qual beltà!

SCENA III.

Cristina, Dame, ed i suddetti.

Crist. (Misera! innanzi al padre
Più fiero è il mio tormento.
Tutto del fallo io sento
Fiero il rimorso in me.)

Giac. Di gioja ognun s' accende, *a Crist.*
Benigna stella splende,
E in sì propizio giorno
Solo è mestizia in te.

Carl. Ah! quando, amata figlia,
Serene avrai le ciglia?
Tutto ti brilla intorno:
Tempo di duol non è.

Crist. (Come celarvi mai
Palpiti, fier dolore!)

Giac. Donasti al pianto assai:
Giubbili omai quel core.

Carl. In te il confin, l' affanno
Oltrepassando va.

a 3.

Crist. (Ciel, che vedi a qual cimento
Mi riduce il mio tormento,

Qualche raggio omai ridestà
Di clemenza e di pietà.)

Carl. (Quai sospiri in tal momento!
e Giac. Qual dolor! qual turbamento!
Un sospetto in me si desta,
Che penar, tremar mi fa.)

Carl. Ma la schiera vincitrice
Alla reggia s'avvicina.

Crist. (Tremo... Oh istante!... Il cor mi dice
Ch'altro duol mi si destina.)

Carl. Giunge il prode.

Crist. (Amato sposo!
Io ti bramo, e per te peno.)

Giac. (Altra fiamma asconde in seno:
Turba amore il suo riposo.)

a 3 e Coro.

Crist. (Conjugal, materno amore,
Non tradir questo mio core,
Ch'altra speme or più non ha.)

Carl. (La cagion di quel dolore

Giac. A momenti al genitore,
Suo malgrado, svelerà.)

Coro. (Geme, oppressa dal dolore...
Giusto ciel, che mai sarà?)

Carl. Delle lagrime tue
La sorgente verace,
Che al genitor sia nota è tempo omai.

Crist. Signor, come! non sai
Quanto costommi, oh dio!

Quella perdita amara,
Che te pur tanto oppresse?
Carl. Or volge l'anno
Che a me la sposa, a te la genitrice
Morte involò. Si pianse, e giusto il pianto,
Figlia, era in noi; ma di ragione il lume
Dà il tempo alfine. I limiti del duolo
La tua mestizia eccede,
Perch'io presti al tuo labbro intera fede.
Crist. (Oimè!)
Atl. Signor! S'avanza il Duce.
Carl. Siedi,
Principessa, al mio fianco, ei pensa intanto
Che in sì bel giorno è intempestivo il pianto.
(Carlo va sul trono; Cristina siede a dritta del medesimo sopra un sedile più basso; Giacomo, al cenno del Re, siede dalla parte opposta; ognuno del corteggio si situa secondo il suo grado. Frattanto vedonsi sfilare le truppe condotte da Eduardo.
Alt. Inno di gloria alto risuoni.
Crist. (Cielo!
Ben prevede il mio core
Il più fiero dolor d'ogni dolore.)
Coro. Serti intrecciar le vergini
De' più pregiati fiori:
Ordir corone i giovani
Di sempre verdi allori
Quando a battaglia intrepido

vedesi comparire Eduardo.

Duce, volgesti il piè.

SCENA IV.

Eduardo, che sará stato incontrato da' grandi sull' ingresso, ed i suddetti.

Coro. Più belli in fronte ridano
Al vincitor i fiori,
Piú belli al crin verdeggino
Di tanto eroe gli allori,
A lui che della gloria
Seguace ognor si fe.'

durante questo Coro Eduardo vien condotto appiè del trono.

Eduar. D'un potente nemico
Il domator felice ecco al tuo piede.

s' inginocchia: il re gli fa cenno d' alzarsi.

Sire, se di mia fede, in questo giorno,
Per la Svezia beato,
Darti prove novelle ancor poss' io
Imponi: è la tua gloria il desir mio.
Vinsi, che fui d'eroi
Avventuroso duce;
Perchè i vessilli tuoi
La gloria ognor conduce,
Perchè di Carlo al nome
Trema il nemico ognor.
(Vinsi alfin, perchè quel volto *
Sol mi rese vincitor.)

* *guardando furtivamente Cristina.*

Crist. (Or che il miro, e che l'ascolto,
Più s' accresce il mio timor.)

Carl. Giovin prode, è in te raccolto
e Giac. Tutto il pregio del valor.

Carlo scende dal trono, e tutti si alzano.

Eduar. Tu regni lieto omai
E giubbila quest' alma.
(Vedo in que' mesti rai
guardando Cristina.
La sua perduta calma.)
Pace ti brilla intorno.
(Ma guerra è in questo cor.)

Crist. Ti cela in petto
Fiero dolor.)

Cristina, sebbene procuri di sfuggire l' incontro de' furtivi sguardi di Eduardo, non può celare al padre ed agli altri i suoi sospiri, ancorchè faccia forza a se stessa per reprimerli.

Carl. (Il mio sospetto
e Giac. Si fa maggior.)

Eduardo fingendo maraviglia nel veder Cristina in tanta mestizia, lentamente se le avvicina, inchinandosi.

Serena il ciglio,
Real donzella;
Ogni periglio
Omai cessò.

poi sottovoce e di nascosto.

Deh! frena i palpiti;
Forse una stella
Per noi propizia
In ciel spuntò.

Carl. Duce per te respira
Lo Sveco suolo, e respirar tu dei
Del riposo nel seno.
I tuoi sudori omai
Han d'uopo di mercé; chiedi: l'avrai.

Eduar. Generoso mio re!... che dici?... Ah! dunque
Posso... (che fo?) posso al tuo cor... (che tento?)

Carl. Tutto puoi.

Eduar. (Su coraggio: ecco il momento.)

Carl. Voglio ciascun felice;
Prova questa ne sia. Prence bramasti *a Giac.*
La mia figlia in consorte, e tua sarà.

Crist. (Stelle! il previdi.)

Giac. Oh sorte!

Eduar. (Cielo!)

Atlei, vicino ad Eduardo, lo avverte di contenersi.

Crist. (Che fiero colpo!)

Atl. (Oh! sventurati, qual destino vi aspetta!)

Carl. Cessi omai lo stupor, figlia diletta.

Crist. Signor, lascia ch'io possa
Dalla sorpresa estrema
Gli spirti rinfrancar... Deh! mi concedi

Spazio a pensar...

Carl. Che sento! *come sopra*

Crist. (Oh dio!)

Carl. Figlia...

Giac. Signore,

Deh! l'appaga. (Lo dissi: ama quel core)

dopo qualche pausa, a Giac.

Carl. Tu il vuoi? M'arrendo. Alle tue stanze riedi (*a Crist.*)

E in breve ti disponi

Al paterno comando.

Crist. (E' un prodigio s'io reggo a duol sí fiero.)

Carl. Prence, mi segui. (Omai scoprasi il vero.)

partono tutti forchè Eduar. e Atl.

SCENA V.

Eduardo, e Atlei.

Eduar. Amico!

Atl. Sventurato!

Eduar. Ove son io!

Soccorrimi...

Atl. Che puote

Impossente amistà?

Eduar. Dunque altro scampo,

Fuorchè morte, per togliermi d'ambascia,

Non v'è?

Atl. Che dici? Ah! lascia così funesta idea.
Pensa alla sposa, e all'innocente figlio,
E celando il tuo duol, fuggi il periglio.
(partono.)

SCENA VI.

Gabinetto.

Cristina sola.

Crist. Del mio crudel destino
Si compia omai l'orribile minaccia.
Fra poco... oh ciel! fra poco
Dunque sarà palese
La fiamma, che m'accese?... Ma di voi,
Sposo, figlio, che fia,
Adorabili oggetti all'alma mia?
Che miro... è desso. Ah! fuggi... fuggi...
trema.)

SCENA VI.

Eduardo, Atlei, e detti.

Crist. Involati al rigore
Del fiero genitore...
Atlei rimane sull' ingresso.
Eduar. Amata sposa!
Calmati: inosservato
Qui volgo i passi. E'lungi il re, celarmi
Colà posso a mia voglia

Nel sen di quella soglia:
accenando un angolo.

Crist. Alfine... ahi! lassa!
Alfin... fremo d'orror! ... giunse quel giorno,
Tanto per noi tremendo,
Giorno fatal di morte!... ed io l'attendo.

Eduar. Deh! quel pianto raffrena;
Nel soccorso del cielo
Sperar ti giovi...

Crist. Ah! no: sperar non deve
Chi al genitor fu' infida:...

Eduar. Per quel soave oggetto,
Pegno del nostro affetto.
Dal tuo pensier le immagini d'orrore
Disgombra, per pietà... Deh sposa amata,
Fa che bearmi io possa
Negl'innocenti sguardi
Del mio Gustavo.

Crist. Oh sposo! in qual momento
Rivederlo tu brami.

Eduar. Va, lo reca al mio sen: vanne, se m'ami?

Cristina si accosta alla parete di prospetto, fa un concertato segno, ed apresi una porta segreta, e idvisibele a tutti.

SCENA VII.

Gustavo, dall' accennata porta, condotto dalla sua governante, ed i sudetti.

Eduardo corre a' lui, e lo colma di baci.

Crist. In quei soavi sguardi
Quest'alma vedi impressa;
Ecco l' immago istessa
Di chi m' avvinse il cór.

Eduar. Compensa in parte almeno,
O figlio, i nostri affanni;
Per te gli dei tiranni
Sospendono il rigor.

Crist. I crudi miei sospiri
Confondo a' suoi lamenti.

Eduardo a Cristina.

Raffrena il tuo dolor.

a 2 (Pietade, o ciel, deh! senti
D' un sventurato amor.)

Eduardo come sopra.

A dispetto d' empio fato,
Saró teco ognor mia vita.

Crist. Dal mio sen, consorte amato,
Ogni speme è omai sbandita.

a 2 Ah! non/che sempre la fortuna
Fiera, avversa a noi sarà.

Tu che i puri e dolci affetti,
Santo amor, nell'alme accendi,
Tu proteggi, tu difendi
Innocenza (*) e fedeltà.
(*) *accennando il figlio.* (*partono.*)

SCENA VIII.

Cavalieri e Guardie.

Coro Vieni al tempio, principessa;
Là t'invita il genitor.
Il momento già s'appressa
Sacro a Imene, ed all'amor.

SCENA IX.

Carlo, Giacomo, ed i suddetti; indi Cristina.

Car. Al tempio, sì; non lice
Dello sposo, del padre,
Del popolo che attende
Le brame differir... Che vedo! ... Accolto
Tutto mostri nel volto,
Misto al duol, lo spavento...
Che fia?... Mi fai tremar.
Crist. (Fatal momento!)
Car. Quale ascondi mistero? .... Errante
il guardo
Intorno giri... Invan t'infingi: io scorgo

Alta disperazion su quel sembiante...
Parla.
Crist. (Misera me)
Car. Che! non rispondi?
Ebben, taci a tua voglia,
Ma pensa ad obbedirmi.
Crist. Al nuovo sol...
Car. Non odo
Che il mio voler. Vieni.
Crist. (Che angustia, oh dio!)
Car. Al tempio.
Crist. Al tempio!
Car. *prendendola per mano.* Sì.
Crist. Deh padre mio!...

SCENA X.

Gustavo, nel sentire la voce di Cristina, esce dalla porta segreta e corre verso la madre, che sbigottisce, e cade quasi tramortita sul sofá. La governante che lo ha seguito, vedendo il re fugge spaventata, senza che nessuno se ne accorga per la porta comune. I sudetti, poi Atlei.
Crist. (Stelle!)
Car. Che miro!... Qual varco ignoto?
Questo bambin chi fia?...
(Oh ciel! darsi potria! Langue costei...)
Figlia, palesa, spiega

Di quel fanciul...

Giac. Favella.

Atl. (Oh vista, oh affanno!).

Cristina, nel massimo sbigottimento, non ardisce alzar gli occhi.

Car. Sapere il vò.

Giac. Chi è mai?

Atl. fingendo di voler fare la stessa interrogazione a Christina se le accosta e di nascosto le dice:

Atl. Non iscoprir lo sposo.

Giac. Ah! sì, tu il sai.

Car. Obbedisci... Ricusi?

Crist. (Morir mi sento!)

Car. E taci ancora?... Osmondo,

ad un Uffiziale delle guardie,

Snuda quel ferro. (Al vero
Si squarci omai la benda)
E sul capo al fanciullo in alto penda.

l'Uffiziale eseguisce, afferrando per un braccio Gustavo. Cristina si alza e va verso il bambino.

Crist. Fermati... Osmondo vibra
Nel mio sen quella spada.

Atl. (Oh ciel!)

Car., e Giac. Perchè?

Crist. D'ascondere il mio fallo
Più non è tempo. In me tu vedi, o padre,
Una perfida figlia: io son sua madre.

sorpresa generale.

Car. Qual fulmine improvviso
Piomba sul capo mio! ...
Ascolto il vero? .. . . Oimè! . . sogno?
son desto? . . .
Oh me infelice! . . . E' questo
Dunque l'orrendo arcano
Che racchiudevi in sen?

Cristina precipitandosi a' piedi di Carlo.

Ah! . .

Carlo respingendola.

. Fuggi, indegna,
Orror mi fai... Ma d' un s' iniquo amore
Il complice dov' è? dove s' asconde?

Giac. Deh! il palesa.

Cris. Ah! non mai. Se un' empia figlia
Io fui, non deggio almeno
Esser empia consorte.

Car. Cangerai di favella in faccia a morte.
D' esempio alle alme infide
Perfida, or or sarai.
(La rabbia mi divide
In mille brani il cor.)
Solo in quell' empio sangue,
Solo in mirarti esangue,
Estinguerò lo sdegno,
E placherò il furor.

Crist. M' uccidi.

Giac. (Fier momento!)

Atl. (Tutto in quest'alma io sento
Quel duol, che ognor mi desti
Pura amistade, e fe.

Carl. A si crudele affanno,
Crudo destin, tiranno,
Perche' serbar volesti
Un genitore, un re?

Atlei, Giacomo, e Coro.
(Quel core omai di pace
Capace più non è...)

Carl, (All'eccesso della pena
Giusto cielo, io reggo appena!
No, che un padre sventurato
Più di me non si può dar.)

Carlo rimane alquanto pensieroso; poi, vedendo Cristina abbracciare il figlio e piangere con lui, mostra qualque tenerezza d'animo; ma, scuotendosi ad un tratto, si alza, dicendo.

Car. Ah sgombrate da me bassi affetti
Di clemenza e paterna pietade.
Ira, sdegno, furor, crudeltade
Tutti uniti vi bramo con me.
L'avvincete di crude ritorte.
alle guardie,
Morte a lei fia condegna mercè.

Cristina, Giacomo e Atlei.

(Più non reggo / regge al mio / suo barbaro affanno;
Per quest' / quell', alma piú speme non v' é.)

Coro. (Più consiglio, più freno non sente
L' ira ardente di padre, di re.)

Carlo parte con Giacomo, i grandi lo seguono. Cristina col fanciullo, va fra le guardie.

SCENA XII.

Atlei, poi Eduardo.

Atl. Tremendo caso! orribil dì!... Pur troppo
Fosti presago, o core,
Di sì fatal dolore! oh Ciel! che veggo...?
Eduardo...! Infelice, ah! piú d' indugi
Tempo non è.

Eduar. (*concentrato*) Lo sò ...

Atl. Terribil sorte
Sovra te pende; ah! fuggi, và.

Eduar. T' accheta,
Mi è noto il mio destin: ah sposa, ah figlio!
Vanne, mi lascia solo al mio periglio.
(*ad Atl. che parte.*)
Che mi resta a temer? Frà brevi istanti
Vedró dunque svenar sù gl'occhi miei
La sposa, il figlio mio? Oh ciel che orrore!
Che altro a temer mi resta.).!

SCENA XII.

Giacomo, *e detto*.

Ma che veggo...! il rival...! fuggiam...
Gia. T'arresta.
Non partir: se per la Patria
Sacri furo i tuoi sudori;
Se la fronte degli allori
Coronarti or or potè:
Dal regio trono,
La figlia misera
Dolce perdono
Abbia per te.
Eduar. Deh! mi lascia... (ah, che tradiscemi
L'atr'ambascia, ch'ho nel petto!)
Piangerò al regale aspetto
Per donare a lei mercè.
Ma... (come il duolo
Poter reprimere!
Cielo, tu solo;
Tu leggi in me!)
Giac. Vieni dunque.
Eduar. Nò, mi lascia.
Giac. Perchè tardi?
Eduar. Ah! tu non sai...
Giac. (Qual parlar!)
Eduar. (Mi perdo omai...)
In me vedi il seduttor!

Giac. (Cielo! qual colpo orribile
Tutto m'agghiaccia il cor!
Che mai facesti, o misero!
O istante di terror!)

Eduar. (Cielo! qual mano orribile
Tutto m'agghiaccia il cor!
Ah! che dicesti, o misero!
O istante di terror!)
Al Rè corro, e in me discopro
Degli affanni la sorgente:
Tu del figlio mio innocente
Senti in cor qualche pietà.
(*gli si getta ai piedi.*)

Giac. Sorgi, e vieni a questo seno,
Infelice son anch' io;
Ma giovarti sol è desio,
Fè ti giuro, ed amistà.

Eduar. La speranza, che m' ispiri
In sì tenero momento,
Non potrà dal suo tormento
Questo core sollevar.

Giac. La pietà, che tu m' ispiri
In sí tenero momento,
Sol vorria dal suo tormento
Il tuo core sollevar.
(*partono.*)

SCENA XIV.

Gran Regia, con Trono.

Carlo, grandi del regno, guardie, Coro di grandi.

(A che spietata sorte
Ne reducesti mai!)

Parte del Coro.

(Astro fatal di morte
Sull' etra balenò.)

Altra parte.

(Parea che lieti i rai
L' apportator del giorno
A noi vibrasse intorno.)

Tutti.

(Ahi! speme c' ingannò.)

SCENA XV.

Cristina fra le guardie; Giacomo, dal lato opposto, ed i suddetti.

Carl. T' avanza. Il re tu vedi
Fra tuoi giudici, o donna. E' tempo omai
Che di tua colpa orrenda
Il complice sia noto.
Invan restarsi ignoto
Potria l' infame seduttor: il cielo,

Punitor de' malvagi,
La verità discopre.

Crist. Il ciel punisca
Una perfida figlia,
Non me ne lagno: morte
E' dovuta al mio fallo, e in suon tremendo,
Ministri delle leggi, ecco, l' attendo.

Coro di Grandi.

Svela il reo.

Crist. Ah! fulminate
Sul mio capo omai la pena;
Ma ch' io parli non sperate:
Frena il labro un fido amor.

Carl. E tant' osi al mio cospetto?
E ostinata ancor non cedi?
Alma infida, invan tu credi
Farti scudo a un traditor.

Coro. (Infelice!)

Giac. (Sventurata!
Chi non geme al suo dolor?)

Coro. All' impero della legge
Contrastar di più non dei.

Crist. Vi son noti i sensi miei.

Carl. Ah! fra poco, scellerata,
Men costanza avrà quel cor.

Giac. e Cor. (Che insoffribile tormento!
Che momento di terror!)

SCENA XVI.

Eduardo, facendo forza ad Atlei, che vuole impedirgli il passo, ed i suddetti.

Eduar. Ah!... mi lascia... In me ravvisa
Della figlia il seduttor.
Sorpresa generale.

Crist. Oh dio! ...
Fia ver! ...

Crist. e Carl. Ei / Tu stesso...

Atl. (Oimè!)

Eduar. Signor... *al Re.*

Carlo, Cristina, Giacomo, Atlei.
(Oh ciel!)

Crist. e Eduar. (Fatal momento!)

Giac. (Oh eccesso!
Oh istante il più crudel!)

a 5.

(Che fiero stato è il mio?
Che far, che dir non so...
Sì crudo affanno, oh dio!
Come soffrir si può?)

Carl. Vil Vassallo!

Eduar. Morte io chiedo.
Salva il figlio, e lei che adoro.
Ed appien contento io moro;

Altra brama il cor non ha.

Car. No fellon! per te fian poco
Il supplizio, l'ora estrema.
Olà! (*) Il figlio... indegno, trema,
Colla madre perirà.

(*) *parte una guardia.*

SCENA XVII.

Gustavo, condotto dalla suddetta guardia, ed i suddetti.

Eduar. Stelle!

accorrendo.

Crist. Il figlio!

Carl. Sien divisi.

le guardie eseguiscono

Eduar., Crist., Giac., Atl., e Coro.

Deh! pietade...

Car. Non ascolto.
Quel furor che ho in seno accolto
Chi frenar in me potrà?

Giac., Atl., Coro,

Quel furor che ha in seno accolto
Chi frenar omai potrá!

Cristina, e Eduardo.

accennando il fanciullo che piange

Signor deh! moviti
Al suo tormento;
Etá si tenera
Merta pietá.

Carlo.

Sgombrate, o perfidi:
Pietá non sento.
Mi deste esempio
Di crudeltá.

Eduardo, e Cristina.

Ah! pria di perderti,
O figlio amato,
Tuo padre esanime
Tua madre esanime
Cader dovrá.

facendo forza alle guardie

Giac., Atl., e Coro.

(Tremenda folgore
L'ira del fato
Sopra que' miseri
Scagliando va.)

Tutti.

(Come resistere
Può il cor straziato!
Oh inesorabile
Avversitá!)

Le guardie strascinano a forza Eduardo verso l'ingresso, e della parte opposta conducono Cristina. Gustavo, in braccio della guardia che lo ha condotto, si di-

vincola per andare verso i genitori, i quali inutilmente si sforzano per giungere al figlio. In fine tutti tre sono condotti altrove. Carlo parte seguito dagli altri.

Fine dell' atto primo.

ATTO SECONDO.

SCENA PRIMA.

Atrio nella Reggia.

Coro. Impera severa
La legge possente,
Ne sente pietá.
I cortiggiani partono.

SCENA II.

Atl. Dunque é spenta ogni speme? ...
Ah! no, che se non basta
A risvegliar l'altrui pietade quanto
Puote in alma gentile amistá vera,
Altro mezzo si tenti, e poi si pera.
parte.

SCENA III.

Carlo, Giacomo, e guardie.

Carl. Non più. L'onor del trono
Vendicato sará. Favola al mondo
Un perfido vassallo, un' empia figlia
Fecer di me. Tutte le mie speranze
Se perdei, sventurato, almen vogl'io

Vendicar col mio sangue il sangue mio.
Giac. Dunque...
Carl. La coppia rea
Perir dovrà.
Giac. M' ascolta.
(Si finga per calmar l'ira feroce
Che gli divora il core.)
Se ad intera pietade
Piegar te non poss'io, la figlia almeno
Da si crudele scempio...
Carl. No; d' ingiustizia allor darei l'esempio.
Giac. Ti rammenta, signor, che a me pro-
Fu da te la sua mano; messa
Or la reclamo a te.
Ah! del tuo sangue
L' unico avanzo in lei,
Sire, conserva e appaga i voti miei
Core. Tanto può tua virtude! ...
Vieni, stringimi, al seno. A me la figlia.
partono alcune guardie.
Tu mi rendi la vita,
Colla pace del cor ch'era smarita.
Giacomo parte.

SCENA IV.

Carlo, e Guardie.

Carl. Oh giusto ciel! respiro
Quando meno il credea

Principe generoso!... Ecco la rea.

SCENA V.

Crsstina fra le guardie, e Carlo.

Crist. (Oime! vie più quel volto a me palesa
L'ira del cor.)
Carl. T' inoltra.
Crist. Padre...
Carl. Non proseguir. Odimi; pende
Da un sol mio cenno la tua vita, e quella
Del tuo Gustavo.
Crist. Di mio figlio?... Ah! parla.
Carl. Fian brevi i detti miei. Brami salvarti?
Brami salvarlo?
Crist. Ah! non per me: pel figlio
Vita ti chiedo, e per...
Carl. Non piú... Quel mostro,
Quel suddito rubello avrá la morte.
A te la stessa pena,
Traditrice del tuo real onore,
A ragion riserbava il genitore.
Ma un alma grande... chi potea pensarlo?
Renderá, se lo vuoi, se di rimorso
Il tuo core è capace,
A te l'onore, e al genitor la pace.
Crist. Chi potria tanto oprar?
Carl. Di Scozia il prence.

Crist. Ed in qual modo?
Carl. Oggi consorte a lui.
Crist. Ah! d'Eduardo io son... *con impeto*
Carl. Obblia costui.
Crist. Ahi qual' orror?... oh stelle!
Mi si divide il core...
Ah! troppo, o genitore,
Troppo si vuol da me.
Carl. Che Re son' io rammenta;
Pensa all' onor del soglio.
Tempo non è d' orgoglio;
Cerca ottener mercé.
Crist. Cielo...
Carl. Irritar nol dei.
Crist. Pietá!
Carl. Non ode i rei.
Crist. Più barbaro tormento
Chi mai potria provar?
Carl. Pensa che in un momento
Puó il fato tuo cangiar.

a 2

Crist. (Appaga, avversa sorte.
Il tuo rigor appieno,
Squarciami, o morte, il seno,
Dá fine al mio penar.)
Carl. (Sfogasti, avversa sorte,
Il tuo rigor appieno:
Fa che di calma in seno
Io torni a respirar.)

SCENA VI.

Cortigiani, ed i suddetti.

Coro. Signor, di Scozia il prence
Il suo destino attende.
Carl. Udisti?
Crist. Udii.
Coro. Dipende
Da te il salvarti, o misera.
Deh! cedi al genitor.
Carl. Per te, lo vedi ogni anima
S' ingombra di terror.
Crist. (Oh come il cor mi palpita
Di conjugale amor!)
Carl. Sei risoluta?
Crist. Il sono:
Chiedo la morte in dono;
Ti vendica, signor.
Carl. Se sprezzi il mio perdono,
Ben merti il mio furor
al cenno di Carlo, le guardie si avanzano.
a 2. (Più lacerata un' alma
Dove si vide ancor!
Crist. Sol morte a me dia) calma
Carl. Fuggi la dolce)
Crist. Mi tolga a tanto orror.

Carl. M'uccide il mio dolor.

) (A pena così barbara
a 2.) No, più non puoi resistere
) Mio disperato cor.)

Coro. (Di queste rie vicende
Tu sei cagione amor!

Carlo parte furibondo, seguito da' Cortigiani; Cristina nell' estrema desolazione circondata dalle guardie va dalla parte opposta.

SCENA VII.

Atlei.

Che risolvo? che fo?... Mi schiude il cielo
Opportuno un sentiero
Per salvar colla sposa anch' Eduardo...
Vadasi: saria colpa ogni ritardo.

SCENA VIII.

Carcere.

Eduardo *fra catene*, *poi* Coro, *e* Atlei.

Edu. Tace ogni cosa: solo in me tremenda
Guerra fan mille orribili presagi,
Imagini funeste. Ah sposa! ah figlio!
Io vi chiamo piangendo,
A voi tutti consacro i miei sospiri,
Queste lacrime mie. (Qual gelo ¡oh dio!)
M' ingombra al sol pensarlo!)

Vivete ancor, oggetti del mio amore?
E chi mel dice? Ohimè! nessun risponde,
E il cor le voci coi sospir confonde.
Se per salvar qué miseri
Bastasse il morir mio,
Fa sù me solo, o Dio,
Piombar tutto il rigor.
Allor frà tanti spasimi
Troppo sarei felice;
Ma tanto ben non lice
Sperar a questo cor.

Atl. e Coro
di dentro. Vieni, Eduardo.
Ed. Quai voci!...
Atl. é Coro. Vieni:
entrando in scena.
Duce la Patria corri a salvar.
Ed. Come!... Che sento!...
Atl. e Coro. Nuovo cimento
Fra Sveche schiere vieni a incontrar.
Ed. Amico, ah! parla:
Atl. Il Russo audace
Di questo suolo turba la pace.
Prendi. *da a Ed. la espada.*
Ed. Stupisco... sogno?... Son desto?...
Coro. Andiam.
Ed. Lasciatemi pria respirar.
Gli oggetti amati
Pria fate almeno,

Che a questo seno
Poss' abbracciar.

Coro e Atl. Gli oggetti amati,
Contento appieno,
Vieni al tuo seno
Ad abbracciar.

Ed. Tutte risorgere
Sento nel core
Voci di gloria,
Sensi d' amore.
Per noi la Patria
Trionferà.

Atl. e Coro. Provino i perfidi
Il tuo valore
Per te la Patria
Trionferà.

SCENA IX.

Gabinetto nella Reggia.

Carlo, indi uno Scudiere, con un foglio.

Oh come il Cielo a danni miei congiura!
Il Russo audace, che veleggia intorno
A queste mura, i prigioneri miei
Raccolse tutti, e minacciar' ardisce
La mia flotta, il mio Regno.
Che rechi? un foglio!... Leggasi. Che miro?
»Eduardo fuggì, e seco tua Figlia
»Fuggirá dalla torre; andranno entrambi

»A rifugiarsi presso i tuoi nemici."
Empi tremate: omai non ha più freno
L'ira feroce, che mi accende il seno.
(*parte.*)

SCENA X.

Interno d'una Torre.

Cristina dormendo sopra un sasso, poi Eduardo da una porta secreta.

Arresta il colpo... (*sognando*) arresta...
Vibralo a me... rispetta, o disumano...
Quell'adorata vittima... m'attendi....
Già cadde!... (*si desta improvisamente spaventata, s'alza, e vacillando cammina.*)
Ove son'io?...
Egli morì... sparì... Fù sogno il mio.
(*respirando, e dopo lunga pausa.*)
Ah no, non fù riposo:
Di rea visione un velo
Svenati e figlio, e sposo
Ahi! contemplar mi fà.
Per me deh! senti, o Cielo,
Se non amor, pietà,

Ed. Sposa...
Crist. (Qual voce!) e fia pur vero?...
Ed. Ah vieni

Tra queste braccia...

Crist. E come mai potesti?...

Ed. Atlei, gli amici... (*odesi rumore*) Ma qual rumor!...

Crist. Oh Dio!

Cresce il tumulto. Qual terror!

Ed. Che ascolto!

Ed. e Cr. a 2. Mi trema in seno il cor!...

SCENA XI.

Carlo con guardie dalla porta della scala, e Giacomo con Cori dalla porta segreta.

Car. Empi, v'ho colto.

Guardie, su'gl'occhi miei la coppia in-
Tosto si sveni. degna

Giac. e Coro. Ah nò, signor, sospendi,

Raffrena il tuo furore.

Giac. Per opra mia l' infelice Duce

Qua' ne venne, per poi...

Car. Vani pretesti!

Si svenin tosto, *alle guardie.*

Giac. Ah nò.

Ed. e Cris. (Qual gel m' affanna!)

Coro. Ascoltali, signor, poi li condanna.

Crist. (Cielo, il suo labro ispira,

Reggi il mio cor tremante,

Dacci virtù bastante

Ad ottener pietà.)

Ed. (Cielo, il mio labro ispira,
Reggi il mio cor tremante,
Dammi virtù bastante
Ad ottener pietà.)

Carl. (Mio cor nascondi l'ira,
Frenati un sol' istante,
Nulla a salvar l' amante
Il suo dolor potrà.)

Giac. (Frà la pietade, e l' ira
Ondeggia il cor tremante,
Mi desta in quest' istante
Il suo dolor pietà.)

Car. Parla dunque: qual mistero
Puoi svelar in sua difesa? *a Crist.*

Crist. Ch' ei sia reo, nò, non è vero,
Ma lo perde amor fatal.

Car. Folle!...

Giac Siegui.

Ed. In frà catene
Io gemeva, allorchè viene
Quello stuol di cavalier.
Ei la spada a me presenta
Per sgombrar i tuoi nemici,
Li pregai, che gl' infelici
Mi facessero abbracciar.

Crist. Ah! se cara a te fù mai
La tua figlia sventurata,
Vedi quanto è mai spietata

La mia sorte, il mio dolor!
Ah! se barbari non siete
Il mio ben non uccidete,
E s'è in voi di sangue sete,
Tutto il mio versate ancor.

Carl. Fe non merta un traditore;
Come tale ti condanno.

Crist. (Me infelice!)

Ed. (Ciel tiranno!)

Car. Sia svenato *alle guardie.*

Giac. Nò, vivrà.

Car. Che mai dici?

Ed. e Cris. O nobil core!

Car. Ubbidite, o sconsigliati. *alle guard.*

Giac. Son men rei, che sventurati;

Ed. e Cris. (O contento!)

Car. Oh qual viltá!

Coro. Son men rei, che sventurati:
Son pur degni di pietá.

Ed. e Cris. Grazie, o Cielo! v'é un'anima ancora
Che a pietade, a giustizia s'arrende:
Nuova speme nel petto mi scende
Mi consola, e coraggio mi dá.

Car. Il furore, che il cor mi divora,
Le parole al mio labro contende;
Una benda sul ciglio mi stende
La vendetta che sfogo non ha.

Giac. e Coro. La pietade, ch' ogn' anima onora,
D' ogn' affett o maggiore si renda;

Nuova speme nel petto vi scenda,
Non temete: partiamo di quá.

Giacomo, e Coro conducono Cristina fuori di prigione; mentre Carlo ordina alle guardie di ricondurre Eduardo al suo carcere.

SCENA XII.

Atrio nella Reggia.

Atlei solo.

Il commun duolo in ogni volto espresso
Troppo palesa del crudel destino
L'ostinato rigore. Eppur vid'io
La regal principessa a queste soglie
Trá Cavalieri ritornar, e il Padre
Correr veloce ad animar le schiere,
Mentre Eduardo frá le regie guardie
Alla carcere antica era condotto.
Qual coraggio mostrò, allor ch'egl'indusse
Il Drappello a seguirlo in ver la flotta
Contro il nemico, e poi tornar prigione!
Si pensi intanto a sorvegliar la vita
Dell'innocente figlio.
Se seconda i miei voti il ciel pietoso,
Puossi ancora sperar calma, e riposo.

SCENA XIII.

Reggia.

Coro di Cavalieri da varie parti provenienti mostrano la massima aflizione per non aver potuto rinvenire il piccolo Gustavo nel Luogo ov' era custodito. Temono che egli sia stato ucciso. S' ode lo strepito della battaglia; indi Cristina viene per domandar loro del figlio, poi Atlei.

Coro.

Giorno terribile
Di duol, d' affanno!
Quand' avrà termine
Destin tiranno
L' inesorabile
Tua crudeltà!

Crist. Che vedo? O miei fedeli
Cosí dolenti, e muti a me dinnanzi
Venite voi? Perchè...? Nessun risponde?
Oh rio presentimento!
Forse?... Ah!... Forse?... Gustavo?...

Coro. Ahi lassa! e spento!

Crist. Spento...? ah! non fia! si voli..., si soccorra...

Atl. T' arresta: invan finora
Il figlio tuo cercai per ogni dove.
A che tu vuoi, mentre ferve la pugna

Cimentar cosi indarno i giorni tuoi?

Crist. Empi... crudeli... L'uccideste voi.
Sgombrami il passo: io vuò vederlo, io voglio
Sulla sua fredda spoglia
Anch'io spirar.

Atl. Ferma, vietarti io deggio
D'espor tuoi giorni.

Crist. Indegno...!

Atl. Ah! tu non sai
Misera donna, qual pietà mi fai!

Crist. La tua pietá mentita,
Empio, ti leggo in volto:
Perchè lasciarmi in vita
Se il figlio mio mi hai tolto?
Se vuoi pietá mostrarmi,
Volgi l'acciaro in me.
Ah! ch'io ti prego invano!
Nulla d'umano è in te.
O miei fidi, a voi mi volgo,
Meco barbari non siate;
In poter non mi lasciate
Di quell'empio traditor.
Ma a chi parlo...? a chi ragiono...?
Miei tiranni ah tutti sono!
Vera vita m' e' la morte,
Che m'unisca al mio tesor.

Coro. Deh! ti calma; e a miglior sorte
I tuoi dì serbar ti piaccia.

SCENA ÚLTIMA.

Carlo abbracciato con Eduardo, che vincitore della battaglia salvó la seconda volta il trono, e la patria, unisce in Imeneo i due amanti; Giacomo loro riconduce il piccolo Gustavo. Seguito di truppa trionfante.

Crist. Ma che vedo...? Il mio consorte!...
Carl. Vieni, ah lieta omai ci abbraccia.
Crist. Ah miei cari! (*abbracciando Eduardo, Gustavo, e Carlo.*)
Tutti. Ah si esultiamo.
Crist. Oh momento incantator!
Cori. Tutti teco or giubiliamo,
Tutto spira gioja, e amor.
Crist. In questo tenero
Dolce momento,
Mi sembra un sogno
Il mio contento:
A me venite,
Con me gioite,
A me d'intorno
Brillate ognor.
Coro. Tutto e'gioja a te d'intorno,
Tutto spira pace, e amor.

FINE.